

PARTE 31-A, Sri Rama Sharan

Om Sri Sai Ram

¡Prasanthi Sandesh les da la bienvenida!

“Estimado señor, mientras estaba sentado al lado de Swami en la tarima, en el Poornachandra Hallantes de mi charla, vi a Swami transformándose en Sri Ramachandra, alto de estatura, con el *Kodanda*. *Kodanda* es el nombre de Su arco. Con una corona. Un Swami así de baja estatura, transformándose en el Señor Ramachandra, me sorprendió.” Estas son palabras de Sri Rama Sharan, quien vivió 95 años o más.

Sri Rama Sharan es un hombre muy renombrado. Tiene un gran número de seguidores en el estado de Andhra y en otros lugares más. Sri Rama Sharan escribió alrededor de 100 libros sobre Sri Ramachandra, entre ellos hay unos 60 volúmenes sobre el Bhagavatham y Krishna. Básicamente, Sri Rama Sharan es un devoto de Ramachandra y ha erigido un ashram en el distrito de Guntur, ahora dividido en distrito Bapatla. Hay una pequeña localidad llamada Buddam, en donde él construyó un ashram. Sri Rama Sharan es un devoto tan ardiente de Rama que sólo viste ropas con el nombre de Rama escrito o estampado en ellas, como: ‘Sri Rama Jaya Rama Jaya Rama’.

Cocina su propia comida. Mientras prepara su alimento, recoge cada grano pronunciando el nombre de ‘Sri Rama Jaya Rama Jaya Rama’; corta los vegetales y canta: ‘Sri Rama Jaya Rama Jaya Rama’. Por tanto, hasta el alimento lo prepara cantando el nombre de Ramachandra. ¡Qué hombre!

Lo conozco personalmente. También visitó Prashanthi Nilayam varias veces y ha escrito un libro sobre Bhagavan Baba. Sri Rama Sharan fue uno de los miembros fundadores del templo ‘*Rama Nama Kshetram*’ en Guntur, el cual tiene más de 100 años. Visitaba ese lugar cada año y llevaba a cabo algunos campamentos de práctica espiritual. Sri Rama Sharan no tenía salario propio o sueldo. Sus seguidores eran quienes costeaban sus viajes de un lugar a otro. Eso es todo.

Les voy contar una de mis experiencias con él. Existe un lugar llamado ‘*Venkateswara Vignana Mandir*’ en Guntur, en el estado de Andhra Pradesh. Él estaba dictando una conferencia y me notó entre el público, así que al final de su charla me llamó: “Anil Kumar, venga”. Inmediatamente fui donde él. Me dijo: “Saqué dinero de mi bolsillo izquierdo. Saque el dinero de mi camisa”. Tomé el dinero. Esto ocurrió delante del público.

Usted, cuente, Anil Kumar, y done esta cantidad a los organizadores del evento. No necesito algún dinero. Mis seguidores se harán cargo de mis gastos de viaje. No necesito dinero.” El donó una cantidad de dinero y se fue con el bolsillo vacío. ¡Así era Sri Rama Sharan! Durante los grandes encuentros, si me veía sentado en algún

ángulo, él decía en voz alta: “Oh, estoy contento que Anil Kumar esté aquí.” Esto es lo que puedo decir brevemente sobre Sri Rama Shaaran.

Durante una de sus visitas a Prashanti Nilayam, le pregunté: “Señor, ¿me podría contar su primera experiencia con Swami?” Empezó a narrar así:

“Anil Kumar, no soy un devoto de Baba. Soy un devoto del Señor Sri Ramachandra. He pasado toda mi vida divulgando Su nombre, Su mensaje y escribiendo libros sobre Sadhana, la práctica espiritual.”

Entonces pregunté: “Señor, ¿cómo es que ha venido a Bhagavan?”

A lo que Rama Sharan dijo: “Hace mucho tiempo, estuve dictando conferencias en un lugar llamado Nagayalanka, en el distrito Krishna, en Andhra Pradesh”. Sri Rama Sharan estuvo dando una serie de charlas allí, por alrededor de un par de meses.

Uno de sus seguidores le dijo: “Señor, ¿por qué se aferra aún a Rama? ¿Acaso no sabe que Rama ha encarnado en la forma de Sri Sathya Sai Baba en Puttaparthi? ¿Por qué no va donde El? Por qué no le encuentra, puesto que El es el mismo Rama. Usted le venera. ¿Por qué no va a verle?” Esto fue lo que le dijo un seguidor suyo.

La reacción inmediata de Sri Rama Sharan fue: “¡Deja de decir tonterías! ¡Qué tonterías andas diciendo! ¿Quieres decir que mi Rama nació otra vez? ¡No digas eso!”

Por el respeto y la reverencia que le tenían, sus seguidores guardaron silencio. Callaron. ¿Y qué sucedió luego? Esa misma tarde, tuvo una temperatura muy elevada. Su cuerpo empezó a temblar. Dudó sobre si podría o no dictar algunas conferencias en los días venideros, porque la temperatura de su cuerpo era muy alta. ¿Qué hacer? Inmediatamente le vino un pensamiento: ‘De acuerdo a mis seguidores, si mi Señor Ramachandra está reencarnado como Sathya Sai Baba, mi presente fiebre debería disminuir.’ Curiosamente, su temperatura volvió a la normalidad, 98.4.

Pero él lo tomó como un reto. No podía aceptarlo. ‘Voy a ver qué sucede.’ Fue a un lago en las cercanías y se bañó en el agua fría. ¡Un reto a Dios! ‘Si mi fiebre realmente disminuyó, con este baño, la temperatura debería aumentar.’ La temperatura no aumentó. Regresó a casa y cenó, una cena regular con curry, chutneys, sambar, todo. Solo para ver si su temperatura corporal aumentaba. La temperatura no aumentó. Todo normal. Pudo continuar sus conferencias y luego decidió ir a Prashanti Nilayam.

Sin embargo, estaba muy débil y no estaba preparado para emprender aquel viaje, porque en aquellos días uno tenía que viajar 19 horas, ¡19 horas en tren! Había que ir a Guntakal, cambiar el tren y luego llegar a Dharmavaram, tomar el autobus y llegar a Puttaparthi. Un viaje muy largo y tedioso. El estaba muy débil. Por lo que quiso cancelar su viaje, pensando en ir después.

Repentinamente, en la estación de tren, uno o dos de sus seguidores vinieron y le dijeron: “Señor, vamos a Puttaparthi. Le acompañaremos.”

Gracias a ellos, Rama Sharan llegó a Prashanti Nilayam alrededor de la 1:30 de la tarde. Como todos saben, Swami se retira a las 9:30 en la mañana y el Darshan de la tarde es a las 5. Este hombre vino a las 1 o 1:30 de la tarde.

Parado en la entrada Rama Sharan dijo: “Si mi Ramachandra ha encarnado en Sathya Sai Baba, Oh Sathya Sai Baba, si Tú eres mi Rama, me gustaría que vinieras y me dieras *Darshan*.”

¡Un reto abierto! Por suerte o como por un plan Divino, Swami bajó, lo cual normalmente nunca suele ocurrir, abrió la puerta y gritó: “Rama Sharan, ¡ven aquí!”

“Oh, ¡El sabe mi nombre!” Se sorprendió. Se acercó a Swami.

Swami dijo: “Oh, ¡has venido! ¿Cómo está tu fiebre? Querías evitar el viaje. Tus seguidores te trajeron. Te bañaste, cenaste, creyendo que la fiebre aumentaría. No sucedió. Sé que no aceptas comida del comedor, que cocinas tu propia comida. Lo sé. Por tanto he reservado una habitación para ti. Ve, todas las provisiones están ahí. Puedes cocinar a tu manera y dirigirte a las 5 de la tarde al Poornachandra Auditorium. Esta es la temporada de Dasara, ve allí”. Y Swami se marchó.

Rama Sharan estaba sorprendido. ¿Cómo es posible que El sepa mi nombre? ¿Cómo es posible que El sepa que tuve fiebre? ¿Cómo supo que yo me hice un baño de agua fría y tuve mi alimento regular pero aún así la fiebre no aumentó? ¿Cómo es que reservó una habitación para mi con todas las provisiones? No podía creerlo. De algún modo almorzó y luego fue al Poornachandra Auditorium a las 5 de la tarde, sentado en la fila 50 o 60.

¿Quién haría que una persona llegada allí por primera vez, un hombre muy ordinario, a pesar de ser santo, se sentara en primera línea? De alguna manera estaba en las últimas filas. El modo de Swami es ir por todo el auditorio dos o tres veces de modo que todos puedan tener el Divino *Darshan*. Caminó toda esa distancia.

Viendo a Sri Rama Sharan dijo. “Rama Sharan, ¡álzate”. Swami le tomó de manos y le llevó a la tarima. Ambos fueron a la tarima y Swami hizo que Rama Sharan se sentara a Su lado en una silla. Estaba feliz. Fue en aquel momento que Rama Sharan vio a Swami transformándose en Sri Ramachandra. Esa es una constatación de que Baba ¡es el mismo Rama! Luego Swami le pidió que hablara. Entonces él se preguntó: “¿cómo sabe que doy conferencias?” De todas formas, Swami dijo inmediatamente: “Habla sobre devoción.” Rama Sharan quería hablar sobre otro tema pero Swami dijo: “¡No, no, no! Este es un público general, habla sobre...”

“¿Cómo sabe el tema que quiero hablar?”El dio una charla y al final regresó a su habitación, siendo ese el último día, Swami estaba honrando a todos los

sacerdotespero Rama Sharan no fue invitado. Todos sus seguidores se sintieron muy apesadumbrados, de repente, Swami abrió la puerta y llamó a Sri Rama Sharan, le abrazó y le dijo: “Tú y Yo somos uno” y enseguida materializó una cadena con un medallón de Lakshmi. Lakshmi es la diosa de la fortuna.

Rama Sharan dijo: “Swami, ¿por qué la fortuna? Toda mi riqueza se ha empleado en promover tu nombre y publicar libros. No la necesito.”

Luego Swami dijo: “Hay aún otro libro en la imprenta. Debes pagar a los impresores. Obtendrás el dinero. Toma esta cadena.”

Tomó la cadena y regresó. ¿qué ocurrió luego? Pudo pagar todos los créditos o lo que ustedes llamarían deudas, deudas pendientes. Y sucedió que un día, mientras se duchaba, perdió la cadena. Muy preocupado, en profunda agonía, fue a Prashanti Nilayam y lloró: “Swami, la cadena desapareció!”

Swami dijo: “Has pagado todas tus deudas. ¿Por qué necesitas a Lakshmi, la diosa de la fortuna? Ella regresó a Mi!”

Esta es la historia de Sri Rama Sharan. Sai Ram!